

## LA ESTELA DEL SIGNIFER COHORTIS PINTAIUS (CIL XIII 8098). APUNTES ICONOGRAFICOS

Sabino Perea Yébenes

Pintaius fue un soldado hispano, astur, de estatuto peregrino, enrolado en un destacamento auxiliar del ejército romano. El epitafio de Pintaius fue hallado, a mediados del siglo XVIII, en Rheinbrohl, un puesto avanzado próximo a la antigua Bonna, lo que puede denominarse un *caput limitis* junto al Rhin en la frontera de Germania con Retia. El monumento original, restaurado, se conserva en el Rheinisches Landesmuseum de Bonn, N° inv. U 98. Se exponen buenas réplicas en el Römisch-Germanisches Zentralmuseum de Mainz (sala V) y en el Museo Arqueológico de Oviedo (donación de las autoridades alemanas mediante la gestión de D. Luis Menéndez Pidal). Pintaius murió cuando era signifer, portaestandarte, del quinto destacamento de infantería de los Astures, a la edad de 30 años, tras 6 de servicio, como expresa la inscripción de su epitafio<sup>1</sup>: *Pintaius Pedilici /f(ilius), Astur Trans/mo[n]tanus, castello/Intercatia, signifer/c(o)ho(rtis) V Asturum, /ann(orum) XXX, stip(endiorum) VI / h(eres) ex t(estamento) f(aciendum) c(uravit)*<sup>2</sup>.

Dicha cohorte de Astures fue reclutada en el N-N. O. hispano en época julio-claudia temprana, quizás bajo Tiberio o Calígula<sup>3</sup> y permaneció en Germania junto a otras tropas auxiliares<sup>4</sup> durante los reinados de Claudio y Nerón. Participó sin duda en la revuelta bátava que encabezara Civilis. La *turris-horologium* reconstruida en Rheinbrohl<sup>5</sup>, en un lugar muy próximo a donde se encontró el epitafio de Pintaius, es un ejemplo típico de fortificación fronteriza, producto de la estrategia defensiva que durante esa guerra y tras ella pretendía, mediante la construcción de *castella*, asegurar la frontera renana. La *cohors V Asturum* salió de Germania -o mejor se desintegra- recién sofocada la revuelta, no más tarde del reinado de

Vespasiano. Sólo se tiene noticia, por una inscripción votiva hallada en la zona de los Alpes Peninos, del caballero que mandaba esta cohorte, el hispano lulius Antullus<sup>6</sup>. La difusión del modelo epigráfico y relivario desde el norte de Italia hasta el Rhin permite datar la inscripción de Antullus antes que la de Pintaius<sup>7</sup> y nos advierte del importante papel difusor de las unidades militares en las modas y modelos epigráficos y artísticos.

Ahora nos detenemos en el estudio iconográfico de la estela.

## I. El monumento

Las medidas de la estela son 1,94 x 0,62 x 0,22 m. Con toda probabilidad ésta no es la altura original del monumento: la superficie superior plana podía recibir un segundo cuerpo arquitectónico: un frontón triangular, superpuesto, que se ha perdido, como sucede en la mayoría de las estelas renanas. En otras se ha conservado. La figura del soldado mide 1,16 m. La altura de las letras de la inscripción oscila entre 4,2 y 6,6 cm.

Fueron los talleres transalpinos, al norte del Po, los que crearon estos tipos de estelas funerarias en las que se representa al soldado o al jinete retratados con su verdadero rostro, con la ropa apropiada a su rango y a su función, con sus condecoraciones específicas y las armas que utilizaron<sup>8</sup>. En territorio germano, la primera figura militar representada en una estela de cuerpo entero es la de Cn. Musius, *aquilifer* de la legión *XIII Gemina*<sup>9</sup> que se data en época de Tiberio, a la que sigue la estela de P. Flavoleius Cordus<sup>10</sup>. Los talleres tienen su período de esplendor en la zona renana durante la década de los 70-80<sup>11</sup>. Es indudable que los talleres de Mainz, de Bonn y de Wiesbaden, por citar sólo los más importantes, poseen características comunes. Se deben a artistas itinerantes pertenecientes a talleres con un estilo muy similar. El grupo de Bonn muestra una características comunes en el trabajo del trépano que da forma a las túnicas de los soldados, y, en general, en la decoración de la estela. El parecido es evidente en la de Pintaius y la de Q. Petilius Secundus (Rheinisches Landesmuseum), un milanés que sirve en la legión *XV Primigenia*<sup>12</sup>. Pintaius y Secundus militan en cuerpos diferentes y llevan distinta indumentaria, pero la forma de la estela, el vaciado, la perspectiva del retrato<sup>13</sup>, e incluso el *ductus* epigráfico, permiten atribuir ambas estelas no sólo al mismo taller lapidario sino al mismo artista.

## II. La indumentaria personal

Pintaius viste debajo de la lórica una túnica corta (*colobium*) que deja desnudos los brazos y las piernas. Se trata de una prenda de lana que abrigaba en invierno y, al mismo tiempo, facilitaba los movimientos<sup>14</sup>. En la estela sólo se ve esta prenda sobre las piernas del soldado. Sobre esta camisa interior se ponía la lórica, prenda que le protegía todo el tórax y el abdomen. En este caso parece que se trata de una *lorica sertá* también llamada *hamata* o *hamis conserta*, por el modo en que van unidas entre sí las pequeñas placas de hueso o metal. Las plaquitas disponían de dos agujeros en la parte superior que, mediante un sistema de anillas o un cordón de hilo de hierro, engarzaban unas junto a otras hasta formar un tejido metálico muy flexible y resistente a los golpes. Esta pesada indumentaria protectora era imprescindible en un hombre que no podía llevar un escudo para protegerse.

Sobre la *lorica*, el portaestandarte colocaba la piel de oso. La mayor extensión de la piel -de una sola pieza- cubría la espalda del soldado y, viniendo desde los hombros las patas delanteras del oso, con las garras, aparecen cruzadas sobre el pecho del soldado. La cabeza del animal, obviamente vaciada de todo elemento óseo, cubría la cabeza del soldado ajustándose encima del casco (*galea sub pellibus tecta*), del que asoman las carrilleras. La existencia de osos en las montañas astures y cántabras<sup>15</sup> no tiene relación alguna con la vestimenta de Pintaius, que es propia de su empleo en la cohorte. El oso y el lobo son los animales totémicos más utilizados en la vestimenta de los *signiferi* de tropas auxiliares y tropas de ciudadanos. Ambos tipos aparecen representados en la Columna Trajana<sup>16</sup>. Por otra parte, Tácito indica que los soldados de las *cohortes* tenían los vicios y costumbres propias de sus pueblos de origen, pero "se les daba la ciudadanía romana y usaban armas y estandartes a nuestro modo (el romano)"<sup>17</sup>. El personaje muestra un pañuelo alrededor del cuello para protegerse de las quemaduras del sol y evitar el roce de las costuras que ribetean la piel de oso.

Sobre la túnica muestra dos cinturones (*cingula*) paralelos<sup>18</sup>. En el período augústeo, y ya sin duda durante toda la época pre-flavia y flavia, existe la costumbre de colgar la espada y el puñal en cinturones distintos<sup>19</sup>. Del superior cae una faldilla (*apron*)<sup>20</sup> formada por cuatro tiras de cuero, que se mantienen tensas por los remates metálicos inferiores. Estos remates son articulados, formados con dos piezas: una, de forma

de pequeñas lunas invertidas, conectada a las tiras de cuero, y otra pieza móvil pendiente del arco de la media luna<sup>21</sup>. El *apron* protege el vientre del soldado en la distancia mediante entre los cinturones y el dobladillo de la túnica. No existen elementos ojetivos para pensar que las forma del *apron* identifique una determinada unidad, a un rango o puesto preciso.

También del cinturón superior cuelga un cubilete metálico que pivota en un sólo punto remachado. Dicho cubilete tiene como finalidad recibir el regatón o extremo inferior del estandarte. El cinturón inferior, que puede girar sobre la cintura con independencia del otro, está destinado a colgar las armas. Se estima que cada cinturón está formado por unas 14-17 placas metálicas de, aproximadamente, 5 x 5 cm. y un peso total variable entre 600-750 grs<sup>22</sup>.

Ciñe en su costado izquierdo una espada de gran tamaño, el *gladium hispaniensis* también conocido como "tipo Mainz"<sup>23</sup>, del que la famosa "espada de Tiberio"<sup>24</sup> es una variante evolucionada, algo más corta y con decoración más profusa.

Normalmente la espada era colocada sobre el costado derecho, si bien para un soldado diestro es más fácil situarla sobre el izquierdo, porque la cuchilla puede sacarse diagonalmente, cruzando el brazo. Sobre el costado derecho el arma queda casi rígida bajo la axila, siendo virtualmente imposible levantar el brazo para extraer la cuchilla de la vaina, existiendo la dificultad adicional de realizar un giro de muñeca violento para no autoherirse. Por tanto, puesto que la evidencia gráfica de las tumbas indica que la espada se colocaba generalmente al costado derecho, se plantean problemas técnicos cuya solución práctica exige la existencia de correas flojas, muy finas, que atravesaban las anillas superiores de la espada a modo de lazo corredizo<sup>25</sup>. En efecto la espada de Pintaius tenía dos pares de anillas de sujeción, aunque sólo se aprecian los dos superiores, proyectadas, separadas suficientemente de su cuerpo para pensar que la sujeción principal del *gladius* se hacía en el par de anillas inferiores. De esta forma el soldado zurdo, que coloca el *gladius* en su costado izquierdo, podía girar la vaina flotante en sentido izquierda-derecha y abajo-arriba, de modo que, sujeta la funda por detrás, se facilitaba el movimiento del brazo izquierdo, que extraía fácilmente la cuchilla. Esta maniobra de extracción del arma en paralelo, sin cruzar el brazo sobre el pecho, se hace necesaria en los *signiferi* e *imaginiferi* que durante la batalla mantenían inhiesto el signum apoyado sobre centro geométrico, anterior, del cinturón superior.

Sólo en contados casos el puñal se coloca a la derecha<sup>26</sup>, como el de Pintaius. En este caso el puñal (*pugium*) es representado casi vertical, rígidamente apegado al cuerpo, por lo que cabe pensar que la vaina iba remachada al cinturón<sup>27</sup>. El puñal era un signo de distinción para los oficiales del ejército. Este arma era, en palabras de Tácito, “símbolo de su derecho sobre la vida y la muerte”<sup>28</sup>. Se llevaba generalmente en el costado izquierdo, tal como aparece en la práctica mayoría de las estelas de soldados de la Renania romana contemporáneas a la de Pintaius<sup>29</sup>. Si, tal como parece, las estelas militares renanas del s. I son verdaderos retratos personalizados<sup>30</sup>, el intercambio posicional de la espada y el puñal en la estela de Pintaius induce a pensar que este soldado era zurdo o ambidextro. El sistema combinado puñal-fijo y espada-flotante no entorpece la maniobrabilidad del soldado ni dificulta más de lo normal el manejo de las armas. Dicho sistema combinado de cinturones reforzaba la resistencia de los músculos abdominales, que soportaban el peso del estandarte. El equipo militar de Pintaius sobrepasaba los 30 kgr. de peso<sup>31</sup>.

Es muy difícil determinar con precisión, a vista de la estela, cuál era el calzado de Pintaius. Sólo se aprecian una correa muy fina alrededor del tobillo (en ambos pies, obviamente) y unos esbozos de líneas (¿correas o custuras?) en el empeine. Es poco probable pensar que el pie estuviera cubierto sólo por el *calceus* o calcetín. Creemos que debía llevar *calceus* y encima el calzado de cuero, las *caligae*. Así lo hemos reconstruido en nuestro dibujo. Ello no impide que se vean las formas de los dedos de los pies, pues ambas prendas podían ser abiertas en la puntera. Las *caligae* es un calzado militar, *calceamentum militare*<sup>32</sup> realizado con cuero que aparece en los monumentos funerarios renanos, y también en los relieves de la columna trajana. La suela es una plantilla sencilla o doble de cuero grueso, que se muestra en la parte inferior ribeteada de clavos que evitan el deslizamiento durante la marcha<sup>33</sup>. Dichos clavos, remachados en la superficie sobre la que se apoya el pie, sirven también para fijar las correas que cruzan el pie sobre el empeine y abrazan el tobillo mediante un trenzado volante. Es el tipo de calzado que conocemos vulgarmente como sandalias, término éste (*σαπιδαλια*) que ya San Jerónimo utiliza en lugar de la voz *caliga*<sup>34</sup>. Aunque la resistencia de este calzado dependía del material usado en su fabricación y de los caminos que el soldado tenía que recorrer, se ha estimado que soportaban aproximadamente 650 km<sup>35</sup>.

### III. El *signum*

Con el brazo derecho flexionado, Pintaius sostiene el *signum* en posición de descanso o de parada. El esqueleto o vástago principal del *signum* era de madera. En el extremo inferior muestra un regatón de bronce puntiagudo, *cuspes*<sup>36</sup>, que permitía clavar en tierra el estandarte cuando, en el campamento, el soldado se situaba en formación de revista encabezando la unidad. Durante el combate<sup>37</sup>, o durante la marcha, el *signifer* colocaba la cantonera puntiaguda en un cubilete metálico que cuelga del cinturón, apreciable en la estela. Dicho cubilete cilíndrico sólo iba unido por un sólo punto al cinturón mediante un remache, de modo que proporcionaba un punto de apoyo fuerte pero flotante, capaz de adoptar cualquier ángulo y posición del estandarte. Por tanto, en la marcha o en combate el *signifer* podía mover a derecha o a izquierda el estandarte mediante un juego de muñeca. En posición alzada el soldado introducía la mano en una cinta flotante -a modo de pulsera-, hecha con toda probabilidad de cuero o piel para evitar el roce en la muñeca, al tiempo que sujetaba el estandarte por el hasta guarneciendo la mano bajo una borla de cordonería, que forma el primer elemento decorativo del *signum*.

Vistas las medidas del hasta y la posición del regatón en la cintura del soldado, en posición de marcha o combate todos los elementos decorativos del *signum* quedaban por encima de la cabeza de su portador, siendo avistado sin dificultad por los hombres situados en las últimas posiciones de la *cohors*. Tratando de evitar la anécdota gratuita, en este punto podemos sugerir dos características personales "lógicas" en el momento de elegir a determinado hombre para el puesto de *signifer*: su estatura (por encima de la media) y su destreza con ambas manos en el manejo de las armas.

Los símbolos del *signum* se ordenan así, de abajo arriba:

- (a) Borla realizada con trenzas de hilo -sin duda coloreado- que caen sueltas cubriendo un esqueleto (¿de cuero?) semiesférico, semirígido, que sirve para guarnecer la mano. Las correas inferiores deben tener la suficiente longitud para que el *signifer*, en combate, pueda acoger la mano bajo esta semiesfera.
- (b) Esfera, quizás metálica. En el contexto militar la esfera posee un simbolismo astral que representa lo sometido, la victoria. En especial alude a la victoria sobre el *orbis romanus*<sup>38</sup>. Aparece,

precisamente, en numerosas ocasiones, representada a los pies de la imagen de la diosa Victoria. Basten dos ejemplos claros: la imagen de esta divinidad representada sobre el *vexillum* auténtico de una tropa auxiliar, encontrado en Egipto, y conservado en Moscú<sup>39</sup>, y también las figuras de Victoria sobre una esfera, como elementos decorativos en manos de bronce dolichenianas dedicadas por militares<sup>40</sup>.

- (c) Media luna creciente. Se trata en nuestra opinión de una condecoración militar a la unidad (*dona minora*), muy frecuentes en la decoración de los *signa*<sup>41</sup>, situados en las posiciones más bajas de los elementos decorativos, si bien siempre por encima de la empuñadura del hasta. Aparecen en numerosas estelas<sup>42</sup>, y también en la columna Trajana<sup>43</sup>. Las lunas crecientes se emplean a partir de la segunda mitad del siglo I d. C. como colgantes formando parte de la indumentaria personal a modo de amuletos<sup>44</sup>. No hay que descartar que la luna creciente, independientemente de que sea un símbolo tópico, tenga un significado ctónico, totémico y funerario, tal como demostró Cumont<sup>45</sup>, muestra una función coherente con la profesión militar. La posición de la luna creciente en el hasta deja espacios equidistantes, por encima y debajo de la misma, lo suficientemente holgados para sostener el estandarte por uno de esos puntos en posición de reposo o descanso (tal como Pintaius fue retratado).
- (d) Águila con las alas explayadas llevando en sus garras el rayo de Júpiter. El águila es, desde época de Mario, el signo legionario por excelencia. El águila era símbolo de buen augurio. En los campamentos legionarios la insignia se aloja en un *aedes*, en lugar preferencial<sup>46</sup>, y se le rendía culto<sup>47</sup>. Pero el águila aparece en los *signa* de todos los cuerpos de tropas, salvo entre los pretorianos que, como nos recuerda Marcel Durry, uno de los honores que jamás podría disfrutar un pretoriano era “*parmi leur étendards porter l’aigle romaine*”<sup>48</sup>. El águila es representada en los *signa*, según los relieves (columna Trajana y epitafios) y las monedas<sup>49</sup>. Al igual que en la legión, también en una cohorte auxiliar el *signum* identifica a toda la unidad<sup>50</sup>. Los *signa* de los *auxilia* no tienen diferencias específicas con los legionarios. Según Domaszewski, “*die Form des signums ist deutlich nach dem Vorbilde des Manipelsignums geschaffen... ob dem*

Adler eine bestimmte Bedeutung zukommt, oder dieser als blosses Zierstück aufzufassen ist, wage ich bei dem Mangel an Analogien nicht zu entscheiden''<sup>51</sup>.

- (e) Fálera circular, con canales concéntricos y umbo. Generalmente las *phalerae* de los estandartes son circulares y sin representación<sup>52</sup>, en tanto las pequeñas *phalerae* o medallas con que eran condecorados los soldados sí muestran casi siempre figuras apotropaica más o menos tópicas -cuyo paradigma es la imagen de la Gorgona-; se colocaban, por lo general en número de nueve, sobre el pectoral del soldado, sujetas con una base de correas o trenzado de cuero<sup>53</sup>. Con toda probabilidad, al igual que las *phalerae* de los soldados, también la del estandarte de Pintaius debía ser de lámina plata<sup>54</sup>; en este caso de un diámetro estimado de 11-13 cm.
- (f) Cruceta horizontal que puede recibir una placa con el nombre de la unidad. El vástago muestra orificios a ambos extremos de los que cuelgan adornos, quizá cordones coloreados o tiras de cuero. Estas podían llevar en su extremo inferior un adorno metálico que, haciendo sobrepeso, mantendría siempre las tiras de cuero en posición perpendicular a la cruceta.
- (g) Corona. Aunque semeja el trenzado de hojas de laurel<sup>55</sup>, con toda probabilidad era metálica (material imperecedero) y estaba pintada de color dorado. Puesto que se desconoce el devenir político de la *cohors V Asturum* no podemos discernir si las *lunulae* y otros elementos tenidos *a priori* como trofeos o premios que aparecen en el *signum* de la estela de Pintaius son elementos convencionales que asume esta unidad desde el momento de su creación, o si, al contrario, son condecoraciones. La duda nos parece razonable ya que los trofeos que reciben las unidades por acciones militares son los *torques* y las *armillae*, condecoraciones que los hombres cuelgan sobre su pecho y rememoran en sus epitafios, y que las unidades incorporan a sus nombres<sup>56</sup>. Estos premios recibidos por una *virtus atque opera in ea pugna, virtutis causa, o bien ut meritum*<sup>57</sup>. Este no es el caso de Pintaius ni de la *cohors V Asturum*. Por tanto, aunque sin descartar al cien por cien que se trate de un trofeo concedido por una acción militar meritoria<sup>58</sup>, consideramos que la corona que se representa en el *signum* de este epitafio es un símbolo



tópico, con un doble contenido, guerrero y religioso, ya que la *corona aurea* está relacionada con el culto de Júpiter Capitolino<sup>59</sup>. La costumbre de cambiar las “antiguas coronas de laurel” por otra de oro, o doradas, nos la recuerdan Festo y Aulo Gellio<sup>60</sup>. Idéntico modelo de corona aparece representado sobre piedra en la base de la estatua de Sextus Vibius Gallus, procedente de Amastris, y guardada en el museo arqueológico de Istambul<sup>61</sup>. Junto a la corona “laureada” aparece escrito, inequívocamente, su nombre: CORONA [AVREA] ΣΤΕΦΑΝΟΝ ΞΡΙΣΟΥΣ

- (h) Extremo superior del hasta, rematada con una punta de lanza bilobulada con agujeros a ambos lados de un nervio central. Las lanzas rematadas en este tipo de lengüetas, con leves variantes de taller, no se utilizaban para herir al enemigo en combate. En muchos casos son elementos de parada, que presentan la punta superior remachada. Se utilizan en los distintos *signa* y en las *hasta*e que se dan como premios al valor. Cuando su portador es un soldado especialista, o un “principal” (por ejemplo *frumentarii*, *beneficarii*, o *speculatores*) tales lanzas, con este tipo de remates bilobulados y perforados, son indicativos de la *dignitas* de su portador<sup>62</sup>.

El estudio iconográfico nos ha permitido ver cómo los talleres reliquios-epigráficos renanos del siglo I tienen el enorme mérito artístico de no ceñirse a arquetipos de figuras humanas, sino que realizan auténticos retratos (instantaneas de cómo el difunto debía ser “realmente” en vida, en su oficio preciso), realistas por tanto, y, en consecuencia, oficialistas, que no dejan resquicio a la inclusión de elementos o figuras ajenas a la indumentaria real, oficial, del ejército romano “en su entorno inmediato”.

En efecto, la estela de Pintaius no hay elementos que tengan referentes al lugar de origen del soldado (la Asturia romana). Por contraste, tras la revista de las estelas renanas, vemos que es muy poco frecuente la mención a la origo del difunto. Por tanto, que en la estela de Pintaius tal *origo* no sólo sea indicada, sino recalcada con precisión (*astur transmontanus castello Intercatia*) obedece, a mi juicio, a una decisión personal de Pintaius, quien, con toda probabilidad, dejó la minuta escrita a su heredero en el momento de redactar su testamento y nombrar a un compañero de armas (anónimo) *curator* o *procurator* de la *actio testamentaria*, y éste a su vez la entregó al taller lapidario. En este punto llamo la atención en

el corto número de *stipendia* de Pintaius en relación a su edad. El hecho que Pintaius abandonara “tarde” su tierra natal, pues fue reclutado a una atípica edad de 23 años, explica en alguna medida la ligazón sentimental con su tierra, donde residió la mayor parte de su vida.

Como consecuencia final, quiero incidir en una cuestión que me parece importante: ¿hasta qué punto un soldado que permanece varios años fuera de su tierra, sometido a la disciplina militar, sometido a reglas y a símbolos poderosos, guarda una relación “sentimental” con su lugar de origen? Un soldado del imperio, cualquiera que fuera su estatus personal, en su vida cotidiana, en las conversaciones con los compañeros de armas, podía recordar y presumir de la tierra que le vio nacer, o si aquella vida de juventud fue ingrata, ignorar su recuerdo. Pero en todo caso, la mayoría de los soldados sólo tenía una ocasión de referirse a su patria “públicamente” y “por escrito”: en su epitafio. Al margen del tipo de estela, más o menos tópico que produce el taller o talleres locales, la alusión a su patria era una decisión personal: hablar para la posteridad o enmudecer para siempre.

Dicho silencio respecto a la mención de *origo* en los epitafios<sup>63</sup>, decisión que en última instancia corresponde al cumplimiento de las últimas voluntades del difunto por parte del heredero designado, se convierte *mediante tempore* en un “boicot involuntario” al historiador actual, que se ve privado del mejor instrumento para estudiar el movimiento de las habitantes del Imperio romano en general, y de la dislocación de las unidades militares auxiliares en particular.



Fig. 1. Diseño basado en la estela de Pintaius, sita en el Rheinisches Landesmuseum de Bonn, según la foto de G. Bauchhen en CSIR III, 1, lám. 10.5. Dibujo del autor



Fig. 2. Reconstrucción ideal de la figura de Pintaius, en la indumentaria personal y en los símbolos del *signum*. La cabeza y pie izquierdo girados 25-35° a la izquierda. Dibujo del autor.

## Notas

- (1) Sobre el monumento, ya desde la perspectiva epigráfica o iconográfica: CIL XIII 8098; ILS 2580; A. von Domaszewski, "Die Fahnen im romischen Heer" [1885], pp. 72-73 fig. 86 (= en *Aufsätze zur römischen Heeresgeschichte*, Darmstadt 1972), 72-73; A. von Domaszewski y B. Dobson, *Die Rangordnung des römischen Heeres*, (Köln 1967), 58 n. 2; E. Cichorius, "Cohors" *RE* (1900), col. 247; J. Somoza, *Gijón en la historia general de Asturias*, (Gijón 1908), 149-155 y 158-159 (con referencia a ediciones del epígrafe por parte de los "ilustrados" españoles del XVIII y XIX como Masdeu y Jovellanos); S. Reinach, "signa militaria" en Daremberg-Daglio, *Dict.*, p. 1. 320 y fig. 6. 432; R. Weynand, "Form und Dekoration der römischen Grabsteine der Rheinlande im ersten Jahrhundert" *BJ* 108-109 (1902), 207 núm. 83; H. Lehner, *Die antike Steindenkmaler des Provinzialmuseums in Bonn*, (Bonn 1918), 264 núm 658; E. Espérandieu, *Récueil général des bas-reliefs, statues et bustes de la Caule Romaine*, VIII, (1922), 239 núm. 6255; A. Stein - E. Ritterling, *Die kaiserlichen Beamten und Truppenkörper in römischen Deutschland unter dem Principat*, (1932), 165; A. W. Byvanck, *Excerpta Romana. Inscripties* (1935), núm. 932; E. Gerster, *Mittelrheinische Bildhauerwerkstätten im 1. Jahrhundert n. Chr.*, (Bonn 1938), 109 s. ; K. Kraft, *Zur Rekrutierung der Alen und Kohorten an Rhein und Donau* (Berna 1951), 168 núm. 1 101; A. Balil, "Alae y cohortes astures en el ejército romano" *Libro homenaje al conde de la Vega del Sella*, (Oviedo 1956) I, 309; A. Alföldi, "Hasta Summa Imperii. The spear as Embodiment of Sovereignty in Rome" *AJA* 63 (1959), 12 y lám. IX,1; E. Nylén, "Early Gladius sword found in scandinavia" *Acta Archeologica* 34 (1963), 223; H. Petrikovics. *Aus rheinischer Kunst und Kultur. Auswahlkatalog des Rheinischen Landesmuseums Bonn*, (Dusseldorf 1963), 35 núm. 2, lám. 4 ("Germania Romana" *Gymnasium* 5 (1965), 66, lám. 28); E. Künzl, *Römische Steindenkmäler. Rheinisches Landesmuseums Bonn. Kleine Museums* 2 (1967), núm. 6; G. Alföldy, *Die Hilfstruppen der römischen Provinz Germania inferior*, (*Ep. Stud.* 6), (Düsseldorf 1968), 194 núm. 91; J. L. Weisgerber, *Die Namen der Ubier*, (1968), 292 (cfr. M<sup>a</sup> L. Albertos, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, (Salamanca 1966), 182- 183 y 28S); H. Ubl, *Waffen und Uniform des römischen Heeres der Prinzipatsepoche nach den Grabereliefs Noricum und Pannoniens*, (Wien 1969), 393 ss. y 494 ss. y fig. 372; J. M. Roldán, *Hispania y el ejército romano*, (Salamanca 1974), núm. 151 y p. 74; H. R. Robinson, *The armour of Imperial Rome*, (N. York 1975), 169; M. Escortell, *Catálogo de las salas de cultura romana del Museo arqueológico de Oviedo* (Oviedo 1975), 26-27 y lám. XXXV; J. von Elbe, *Roman Germany. A Guide to Sites and Museums*, (Mainz 1975), 90; G. Bauchhens, *Germania inferior, Bonn und Umgebung. Militärische Grabdenmäler*, =CSIR, *Deutschland* III,1, (Bonn 1978), lám. 10, y pp. 26-27 (con más bibliografía incluida la anterior al presente siglo, desde su primera publicación en 1749 por

- J. H. Aldenbrück, *De religione antiquorum Ubiorum* (Köln 1749, 103); N. Santos Yanguas, "Las cohortes astures en el ejército romano" *BIDEA* 99 (1980), 318-319; Id. , "Soldados astures en el ejército romano. Estudio prosopográfico" *BIDEA* 102 (1981), 305-306; Id. , *El ejército romano y la romanización de los astures*, (Oviedo 1981), 179 y 241-242; P. Le Roux, *L'Armée romaine et l'organisations des provinces ibériques*, (Paris 1982), p. 94 n. 78 y p. 192 núm. 75bis; S. Rinaldi Tufi, "'Stehende Soldaten' nella Renania romana: problemi di iconografia e di produzione artistica" *Prospettiva. Rivista di storia dell'arte antica e moderna* 38 (luglio 1984), 27 y 26 fig. 32; N. Santos Yanguas, *El ejército y la romanización de Galicia*, (Oviedo 1988), 120 y 188; H. Ubl, "Was trug der romische soldat unter dem *cingulum*?" en C. van Driel-Murray, *Roman Military Equipment: The Sources of evidence*, (Oxford, BAR IS. 476, 1989), 65 y fig. 4; F. Gew y N. Griffiths, "The pre-Flavian military belt: the evidence from Britain" *Archaeologia* (Oxford) 109 (1991), 52; M. C. Bishop, "The early imperial apron" *JRMES* 3 (1992), 83 núm. 7; C. Fernández Ochoa (coord. ), *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio romano*, (Gijón 1995), 252.
- (2) Bastante más abajo de la última línea inscrita en la *ordinatio* original, puede leerse la palabra AVE (véase nuestro dibujo), que se debe, sin duda, a una segunda mano. Presenta un *ductus* poco profundo, cursivo. Es un mensaje de saludo, equivalente al ¡adiós! español, trazado fuera del contexto funerario original pero que también se utilizaba como fórmula de adiós a los muertos; en fin, un "grafitti" espontáneo realizado con toda probabilidad en época antigua. Esta clara descontextualización motiva que dicha palabra Ave no se especifique como parte del monumento original.
- (3) Entre el 40-70 según Petrikovics. Roldán y Santos Yanguas lo datan genéricamente en época julio-claudia. Le Roux, en el final de época claudia y comienzos de la flavia. Ritterling y Kraft, en el período flavio.
- (4) Además, el *ala Longiniana*, *ala Frontoniana*, *ala Pomponiani*, y la *cohors I Thracum*. Alföldy, *Hilfstruppen* p. 44.
- (5) Von Elbe (1975), 332.
- (6) *CIL* V 6874; Alföldy, *Hilfstruppen* p. 194 núm. 90: *C(aius) lulius An/tullus prae/fectus cohor/tis V Asturum, / Poenino v(otum) s(olvit)*. Sobre "Poeninus" divinidad precéltica de las montañas, ver H. von Petrikovics, *RE* XXI cols. 1 155-1 156, y J. J. HAT, "Les divinités indigènes dans les dictricts alpins a l'époque romaine" *Atti del Convegno sulla comunità alpina nell 'antichità* (Milano 1974), 357 ss. Los *Antulli* hispanos en *CIL* II 1426, 1727, 1728, 6149, 1205, 1401, 1713, 3986 (tomo las referencias de H. Devijver, *Prosopographia Militiarum Equestrium* I (Louvain 1976), I-21).

- (7) Deduzco una opinión contraria en N. Santos (1981), 180 y mapa de p. 179.
- (8) Sobre los modelos paduanos S. Bazzarin, "Stele romane con ritratti del territorio padovano" *Boll. Museo Civico di Padova* 45 (1956), 3 ss. ; G. A. Mansuelli, "Genesi e caratteri della stele funeraria padana" en *Studi in onore di a. Calderini e R. Paribeni*, III, (Milano-Varese 1956), 365 ss. ; S. Rinaldi Tufi, "Stele funerarie con ritratti di età romana nel Museo Archeologico di Spalato. Saggio di una tipologia strutturale" *Atti Accad. Lincei ser. 8*, 16 (1971), 87 ss. ; A. Prosdocimi, "I monumenti romani di Padova" en L. Boscio *et al*, *Padova antica. . da cumunita veneta a citta romano-cristiana*, (Padova/Trieste 1981), 249-281. Un tratamiento general de las estelas militares del s. I, con retrato, en A. Scott Anderson, *Roman Military Tombstones*, (Aylesbury 1984). Sobre las estelas renanas, H. Gabelmann, "Die Typen der römischen Grabstelen am Rhein" *BJ* 172 (1972), 65-140; C. Franzoni, *Habitus atque habitudo militis. Monumenti funerari di militari nelle Cisalpina romana*, (Roma 1987); S. Rinaldi Tufi, *Militari romani sul Reno. L'iconografia degli "stehende Soldaten " nelle stele funerarie del I secolo d. C. ,* (Roma 1988), *passim*. Para Britannia, el retrato paradigmático es el del centurión de la legión XX, procedente del frente renano, Marcus Favonius Facilis (RIB 200), del que puede verse una buena foto en M. Junkelmann, *Die Legionen des Augustus. Der römische Soldat im archäologischen Experiment*, (Mainz aln Rhein 1986), lám. 37; y el trabajo de E. J. Phillips, "The gravestone of M. Favonius Facilis at Colchester " *Britannia* 6 (1975), 102- 105; es obra de un artista legionario que utiliza formas y técnicas "in particular of roman sculpture in the Rhineland, were transplanted into Britain" (Phillips, p. 105).
- (9) *CIL* XIII 6901; Rinaldi Tufi, "'Stehende" (1984), 17 y 18 fig. 18. De esta estela veo una magnífica fotografía en S. Rinaldi Tuti, " I romani in Germania. Una conquista difficile" *Archeo* 45 (nov. 1988),111.
- (10) *CIL* XIII 7255. P. A. Holder, *Studies in the Auxilia of the Roman Army from Augustus to Trajan*, (BAR 70, Oxford 1980), 147.
- (11) "S. Bazzarin, "Stele romane con ritratti dal territorio padovano" *Boll. Museo Civico Padova* 45, 1956, p. 3 ss. ; Gabehmann (1972), 126 ss. ; Franzoni (1977), 119.
- (12) *CIL* XIII 8079; Lehner, *Steindenmäler* núm. 620; Bauchhenss, *CSIR* III, 1, 27-28; Rinaldi Tufi, "Stehende Soldaten", 26 fig. 33.
- (13) La figura de Pintaius es un poco más rígida. La estela de Petilius Secundus muestra en el tercio superior una arquitectura "en concha" esculpida que no aparece en la estela de Pintaius. Con toda probabilidad en la de éste el efecto "aconchado" de la bóveda se consiguiera con pintura, de la que no han quedado restos.

- (14) E. Sander, "Die Kleidung des römischen Soldaten" *Historia* 12 (1963), 146-147 y 166; N. Fuentes, "The Roman military Tunic" en M. Dawson (ed. ), *Roman Military Equipment: The Accountments of War*, (Oxford BAR IS 336, 1987), 41-75.
- (15) Del carácter totémico del oso en Hispania se hace eco Plinio, según el cual en Hispania existe la creencia de que el cerebro del oso tiene propiedades mágicas y que, licuado y tomado como bebida, comunica al que lo toma "la rabia" del animal (*Nat. Hist.* VIII, 130).
- (16) J. C. Coulston, "The value of Trajan's column as a source for military Equipment" en C. van Driel-Murray, *Roman Military Equipment. The Sources of evidence*, (Oxford, BAR IS. 476, 1989), 35 (figs. 1-2).
- (17) *Hist.* 3,47: *mox donati civitate Romana signa armaque in nostrum modum.*
- (18) Sobre el *cingulum militiae* véase Ubl, *Waffen und Uniform* (1969), 208 y 216 ss.
- (19) H. R. Robinson, "Problems in reconstructing Roman Armour" *BJ* 172 (1972), 25-27; Gew - Griffiths (1991), 51.
- (20) Gew - Griffiths (1991), 52; Bishop (1992), 83 núm. 7; M. C. Bishop y J. C. Coulston, *Roman Military Equipment from the Punic Wars to the fall of Rome*, (London 1993), 69-70.
- (21) Remates de *apron* con idéntica forma al de Pintaius se ve en Wroxeter; *vid.* Bishop (1992), 97 fig. 5, y A. N. Zadoks - A. M. Witteveen, "Roman bronze *lunulae* from the Netherlands" *Oudheidkundige Mededelingen uit het Rijksmuseum von oudheden te Leiden* 58 (1977), lamina 32, 22; y en M. Simkins. *Warriors of Rome. An illustrated military history of the Roman Legions*, (London 1988), 91.
- (22) Junkelmann (1986), 162.
- (23) Junkelmann (1986), 181-182; Bishop y Coulston (1993), 69-70. Véase también el modelo en A. M. Gerhart-Witteveen y A. V. M. Hubrecht, "Survey of swords and daggers in the Provincial Museum G. M. Kam, Nijmegen" *JRMES* 1 (1990), 100 figs. 1-3.
- (24) Sobre esta excepcional pieza, *vid.* S. Walker, *Augustus and Tiberius on the 'Sword of Tiberius'*, (London 1981).
- (25) *Cfr.* J. P. Wild, "Button-and-loop fasteners in the Roman provinces" *Britannia* I (197), 137 ss.
- (26) Además de Pintaius, sólo en las estelas de Faltonius Secundus (Mittelrheinisches Landesmuseum), en la de un anónimo soldado de una estela procedente de Bonn

- y guardada también en el Mittelrheinisches Landesmuseum (foto en Rinaldi Tufi, "Stehende Soldaten", 26 núm. 35), y el centurión Minucius (en el Museo Civico de Padova), ver Prosdocimi, *loc. cit.* (1981), 274 fig. 139 y L. Keppie, "A centurion of legio Martia at Padova" *JRMES* 2 (1991), 115- 121 con foto.
- (27) Sobre los distintos tipos de puñales que usan estas tropas, Bishop y Coulston (1993), 74 ss.
- (28) Tácito, *Hist.* III, 68.
- (29) Puñal en el costado izquierdo en las estelas de Minucius Lorarius (Museo Padova), de P. Flavoleius Cordus, de Genialis, de Q. Lucius Faustus, y de Firmus (en Mittelrheinisches Landesmuseum de Mainz), de Annaius, de Tiberius Iulius Abdes, y de Hyperanor (en Kreuznach, Karl-Geib-Museum); etc. Pueden añadirse una docena de casos más (veo las estelas en los trabajos de Rinaldi Tufi, "Stehende Soldaten", 1629 y *Militari romani sul Reno* (1988) *passim*).
- (30) Cfr. V. A. Maxfield, *The Military Decorations of the Roman Army*, (London 1981), 51. Tal condición de "retratos personalizados" vale para los monumentos del siglo I d. C., especialmente al foco transalpino y germano (con derivaciones o exportaciones de modelos a Britannia). Con el tiempo este tipo de estelas reducen el carácter de retrato a algunos rasgos personales y a algunos utensilios del soldado, pero no a su indumentaria de combate. Compárese, por ejemplo, la estela de Mogontiacum del *aquilifer* Musius (véase más arriba nota 9), con la estela de Bizancio, del también *aquilifer* Flavio Surillio, bien estudiada por M. P. Speidel, "Eagle-Bearer and Trumpeter. The Eagle-Standards and Trumpets of the Legions, Illustrated by Tree Tombstones Recently found at Byzantium" *Bonner Jahrbücher* 176 (1976), esp. 124- 126 = *Roman Army Studies* I (Amsterdam: Mavors 1, 1984), 4-6.
- (31) Cfr. Junkelmann (1986), 197 ss.
- (32) En frase de Aurelio Victor, *Caes.* III,4. Acerca del uso de las *caligae* militares, Suetonio, *Aug.* 25, *Calig.* 9, *Vitell.* 7; Tácito, *Ann.* 1,41; Juv. *Sat.* XVI,24; Séneca, *De benef.* V,16, *De brev. vita* 17; Josefo, *Bell. Iud.* V11,3; Dión Cassio LVII, 5; *Digesto* 3,2,2 y 27,1,10; etc.
- (33) Bishop y Coulston (1993), 100-101. La plantilla de cuero sobre la que los *sutores* obtenían las *caligae* puede verse en Junkelmann (1986), 159, fig. 9. En la misma obra, láminas 60 a,b y 61 a,b,c pueden verse buenas fotos sobre restos arqueológicos de *caligae* que se guardan en el Landesmuseum de Mainz y en el Germanisches Nationalmuseum de Nürnberg, así como reconstrucciones basadas en dichos hallazgos. También en Simkins, *loc. cit.* (1988), 25 (reconstrucción de



*caliga* sobre un hallazgo de Hod Hill, Dorset, Inglaterra). En esta última obra aparecen numerosos y magníficos dibujos de J. Field que representa el calzado, armas e indumentaria de los soldados “en escena”. No he podido ver la recentísima obra de R. Selkirk, *On the trail of the Legions*, (Ipswich, Suffolk, 1995) que sin duda hace tales reconstrucciones, pues está en la línea del libro de Junkelmann, ya citado. Dibujos sencillos, pero intructivos, sobre el equipo militar del legionario, de calzado, espadas y otros elementos del equipo -en numerosos casos extensivos a especialistas y suboficiales de tropas auxiliares- pueden verse en dos obras de divulgación en español: U. Pericoli - R. Conde, *Las legiones romanas*, (Barcelona 1976), 110-111, y P. Conolly, *Las legiones romanas*, (Madrid 1981), 50-51.

- (34) Cfr. Schol. Iuv. III, 67; y E. Saglio en *Dict. Antiquités* I, p. 850, n. 11.
- (35) Junkelmann (1986), 158.
- (36) Suet. *Caes.* 62; Plinio, *Nat. Hist.* XIII, 3,23; Apian. *Bell. civ.* 62.
- (37) Para las voces y órdenes que se transmitían a los portaestandartes y éstos a sus unidades, remitimos a Domaszewski, “Die Fahnen”, 5, y a Reinach, *loc. cit.* en nota 1, (1910), 1322.
- (38) Según sugiere Reinach, *loc. cit.* en nota I (1910), 1. 315.
- (39) Adquirido a principios de este siglo por V. S. Golenescev, fue ingresado en su día, hacia 1913, en el Museo Alejandro III de Bellas Artes de Moscú, luego Museo Estatal. La mejor reproducción antigua de este *vexillum* puede verse en una lámina de los *Monuments et Mémoires Piot*, vol. XXVI, (Paris 1923) 1 ss. , también reproducido y estudiado por F. Cumont, *Fouilles de Doura Europos*, (1926), 95 y ss. Veo una reconstrucción reciente del mismo, en Simkins, *loc. cit.* (1988), 55. A pesar de su antigüedad, hay que tener presente la interpretación iconográfica que del mismo hace M. Rostovtzeff, “*Vexillum and Victory*” *JRS* 32 (1942), 92-106, espec. 192 para el carácter astral de la esfera a los pies de Victoria en los *vexilla*.
- (40) En Myszkow (Dacia), Kavarna (Mesia interior), Catunele (Dacia), Bekaa (Siria), Apamea (Siria), Lyon, aunque procedente de Asia Menor, u Argilly (Galia). Véase ahora, S. Perea, “Las manos de Júpiter Dolicheno: un nuevo ejemplar en Riotinto (Huelva)” *Hispania Antiqua* 19 (1995), 215-229, notas 52-58.
- (41) P. Steiner, “*Die dona militaria*” *BJ* 114-1 I5 (1906), 28 , fig. 19 y 97, fig. 29.
- (42) Por ejemplo en dos estelas de Mainz, los *signiferi* Q. Lucius Faustus (CL XIII 6898) y C. Valerius Secundus (CIL XIII 6911).

- (43) Particularmente en *la contio* de la escena 8, en la seriación de C. Cichorius, *Die Reliefs der Traianssäule*, (Berlin 1896-1900). Véase también, L. Rossi, *Trajans Column and the Dacian Wars*, (London 1971), 59; I. Richmond, *Trajan's Army on Trajan's column*, (London 1982), 8-9 y Junkelmann (1986) fig. 32a. Excelentes fotografías de este monumento en S. Settis y G. Martines, "La colonna Traiana" en *FMR* (revista Franco Maria Ricci, Italia) 23 (1984), 65-106.
- (44) El uso de estas *lunulae* se atestigua tanto para soldados, suboficiales, generales, o el propio emperador. Véase: S. F. Shrader, *Museo del Prado. Catálogo de la escultura clásica I, Los retratos*, (Madrid 1993), 164-165 a propósito de una *lunula* que cuelga del cuello de un anónimo oficial romano. El autor cita también al optio Q. Carminius Cupitus, de Flavia Solvia (Noricum), y la figuración de estas "lunas crecientes" sobre la coraza de un retrato vienés del emperador Magnencio.
- (45) F. Cumont, *Recherches sur le symbolisme funéraire des Romains*, (Paris 1942), 177 ss.
- (46) Vegetio, 3 y 20.
- (47) A. von Domaszewski, "Die Religion des Römischen Heeres" *Westd. Zeitschr.* 14 (1895), 12 y 41 = *Aufsätze* (1972) 92 y 121; Reinach, *loc. cit.* en nota 1, (1910), 1324-1325, con numerosas referencias de inscripciones y fuentes literarias. Estos trabajos necesariamente han de ser actualizados con el de H. Ankersdorfer, *Studien zur Religion des römischen Heeres von Augustus bis Diokletian*, (Diss. Konstanz 1973), y E. Birley, "The Religion of the Roman Army, 1895-1977" *ANRW II.* 16. 2 (1978) 1505-1541 = *The Roman Army Papers 1929-1986*. (Amsterdam 1988), 397-432...
- (48) M. Durry, *Les cohortes pretoriennes*, (Paris 1968<sup>2</sup>), 299.
- (49) Domaszewski, "Die Fahnen", 41 ss.
- (50) Así expresa Tácito la defección de una de ellas: *Tungrorum cohors signa ad Civilem transtulit* (Hist. 4, 16).
- (51) "Die Fahnen", 73.
- (52) Una excepción, por ejemplo, en un *signum* legionario representado en el arco de los *argentarii* de Roma. Presenta, entre otras decoraciones tópicas, dos *phalerae* (sobrepuestas a sendas coronas) con las *imagines* imperiales. Un dibujo nítido de este estandarte, realizado por F. Missori, puede verse en A. Liberati y F. Silverio, *Organizzazione militare: esercito*, (Roma 1988), 80.
- (53) Maxfield (1981), 93 (ejemplo de Newstead), y p. 94-95.

- (54) Cfr. Plinio, *Nat. Hist.* XXXIII, 58: *colore qui clarior in argento est... ideo militaribus signis familiarior quam longius fulget.*
- (55) Maxfield (1981), 80-81.
- (56) Maxfiel (1981), 121 ss. y 220 ss.
- (57) Plutarco, *Quast. rom.* 92.
- (58) Del mismo modo se entregaba a los soldados por su valentía: Livio X,44: *coronae aureae IV centurionibus manipulisque hastatorum datae, quia primi portam murumque Aquiloniae cererant.*
- (59) Livio III 57,7: *Inter haec ab latinis et Hernicis legati gratulatum de concordia patrum ac plebis Romam venerunt, donumque ob eam Iovi optumo Maximo coronam auream in Capitolium tulere patrum ponderis, prout res haud opulentae erant colebanturque religiones pie magis quam magnifice.* Livio VII 38,2: *Neque ita rei gestae fama Italiae se finibus tenuit sed Carthaginensis quoque legatos gratulatum Romam misere cum coronae aureae dono, quae in Capitolio in Iovis cella poneretur, fuit pondo viginti quinque.* Livio IV,20,4: *Dictator coronam auream, libram pondo, ex publica pecunia populi iussu in Capitolio Iovi donum posuit.*
- (60) Festo 367: *Triumphales coronae sunt quae imperatori victori aureaque praeferuntur, quae temporibus antiquis propter paupertatem laureae fuerunt.* Gellio V,6,5: *Triumphales coronae sunt aureae, quae imperatoribus ob honorem triumphii mittuntur... haec antiquitus e lauro erant, post fieri ex auro coeptae.*
- (61) Veo el monumento en una excelente fotografía de un vaciado del monumento existente en Roma, en el Museo della Civiltà Romana, publicada por Liberati Silverio (1988), 66 (también en Maxfiel (1981), lámina 5a).
- (62) Sobre estas cuestiones, A. Alföldi (1959) (citado antes en nota 1), espec. 12 para Pintaius; y en general, E. Ritterling, "Ein Amtsabzeichen der *beneficiarii consularis* im Museum zu Wiesbaden" *Bonner Jahrbücher* 125 (1919), 9 ss.; N. B. Rankov, "Frumentarii, the *castra peregrina* and the provincial *officia*" *ZPE* 80 (1990), 181-182 n. 31; y ahora, M. C. Bishop - J. N. C. Coulston (1993), 153 y 126 habla de estas lanzas especiales que portan los *principales* y las exhiben "as rank insignia whilst engaged in special administrative, supply and policing duties".
- (63) Sobre esta cuestión *vid.* E. De Ruggero, *La patria nel diritto pubblico romano*, (Roma 1921), 28. Y sobre algunas menciones de origen en el ejército, S. Perea, "Hispanus Palentinus" *Actas del III Congreso de Historia de Palencia*, Palencia 1995, (en prensa).